

NOTICIAS SOBRE DOS FUENTES BARROCAS EN EL VALLE DEL HENARES: JADRAQUE Y UTANDE

Gonzalo López-Muñiz Moragas.

Durante el siglo XVIII se llevaron a cabo numerosas obras de fuentes públicas monumentales en la provincia de Guadalajara. Los políticos ilustrados se preocuparon especialmente por dotar a las poblaciones de un adecuado suministro de agua potable. En algunos casos se procedió a la renovación de fuentes antiguas, mientras que en otros se construyeron nuevas fuentes monumentales. Siguiendo el completo estudio de Aurelio García López, las fuentes de la provincia de Guadalajara se pueden dividir en tres grupos según su tipología: “*las fuentes arquitectónicas de pilón circular (también octogonal), las de pilón rectangular y las adosadas a muros o lavaderos*”¹. En el caso de las fuentes de Jadraque y Utande, nos encontramos con dos ejemplos de pilón octogonal. Este modelo está muy extendido por la provincia, y así encontramos ejemplos en Atienza, Arbancón, Miedes de Atienza, Cogolludo, Padilla de Hita, y Valdearenas.

La fuente de Jadraque.

Actualmente ocupa de nuevo su emplazamiento original dentro de la plaza Mayor de Jadraque, ya que en la década de 1970 fue desplazada hacia una lateral de la plaza.

Consta de un pilón ochavado con antepechos recorridos por una sencilla moldura. Del centro del pilón emerge el pilar liso, rematado por un sencillo capitel sobre el que apoya la copa, con cuatro mascarones por cuyas bocas salen los caños del agua. Remata la copa la inscripción conmemorativa y una bola sobre peana.

¹ GARCÍA LÓPEZ, Aurelio. (2003) *La fuente de los Cuatro Caños de Pastrana*. Guadalajara, Aache Ediciones, pp. 76.

La subasta de la obra de la fuente tuvo lugar el 25 de julio de 1761 y en un principio recayó en Martín Blanca, maestro de obras vecino de Brihuega, aunque Joseph Ilisastigui, maestro arquitecto procedente de Praves, en la comarca santanderina de la Trasmiera, hizo posteriormente una baja de cien reales de vellón sobre el precio de Blanca y se le adjudicó definitivamente la obra, según escritura otorgada el 6 de octubre de 1761 ante el notario de Jadraque Francisco Pastor López².

El precio final de la obra fue de seis mil quinientos reales de vellón. El maestro tenía que aportar todos los materiales necesarios, ya que los procedentes de la antigua fuente quedaron para el Ayuntamiento, que podría *“emplearlos en los fines que tuviese convenientes exceptuando el suelo”*.

Joseph Ilisastigui tenía que trazar el pilar imitando el antiguo, utilizando piedra de la cantera más cercana y de mejor calidad. También tenía que fabricar el pedestal, árbol y el tazón de la fuente, con un pilón ochavado. En el tazón tendría que colocarse cuatro mascarones, diseñados por el maestro de obras, en los que irían los caños de bronce.

En el vaciadero de los caños se pondrían cuatro piezas de dos pies y medio de alto por uno y medio para poder colocar los cántaros. El suelo alrededor de la fuente tendría que *“quedar igual y con el menos pendiente que sea posible para que puedan llegar los ganados a beber sin violencia”*.

El pilón tenía que asentarse sobre losas nuevas con un pie que debía sobresalir del antepecho para crear un canal que circundase el pilón. El antepecho del pilón tenía que unirse con galapas, *“vien embutidas y emplomadas”*. El canal tenía que ir bien asentado y encalado.

Estaba previsto que este canal perimetral del pilón estuviese conectado con una atarjea de piedra de toba de ciento veinte pies de longitud. La atarjea iría en una zanja de piedra que haría *“juego con el empedrado de la calle”*. Sin embargo, la Justicia y Capitulares de la villa decidieron desistirse de la construcción de esta atarjea debido a su excesivo coste.

Es posible que esta decisión también tuviese un motivo de carácter político, de salvaguarda de intereses particulares, ya que el agua sobrante de la fuente se recogía en otro canal y se conducía hasta un arca situada en la esquina de la plazuela de la iglesia y hasta la casa y jardín de Dionisio Díez Coronel, alcalde ordinario por el Estado Noble³. El maestro de obras si se obligó a conservar y reparar estos dos canales.

La fuente de Utande

Esta situada en la plaza Mayor de Utande, frente a la Casa Consistorial. Su traza es más sencilla que la de Jadraque y el paso del tiempo ha borrado todas sus decoraciones. Consta de un pilón ochavado del que emerge el pilar, muy deteriorado, del que salen dos caños. Sobre este pilar se sitúa la copa octogonal decorada con estrías. El remate de la copa también está muy deteriorado y apenas conserva parte de sus decoraciones estriadas.

² Archivo Histórico de Guadalajara, Protocolos Notariales, Notario Francisco Pastor López, protocolo 2398, l.

³ El sobrante del agua de la plaza siguió abasteciendo un estanque con peces dentro del jardín del Casino de Jadraque hasta el siglo XX.

La obra de construcción de la fuente salió a concurso público el 25 de julio de 1779 y se remató a favor de Luis Criado, maestro de arquitectura y fontanería vecino de Torrecilla del Burgo, por un total de doce mil quinientos maravedis⁴.

Luis Criado era un maestro de obras y fontanería que realizó diversas obras en el área de Jadraque, entre ellas las obras de reforma de la iglesia parroquial de Utande, en el año 1783.

El día 1 de agosto siguiente se otorgó la escritura de obligación ante el notario de Jadraque Matías Pecoño. Luis Criado se obligó a iniciar las obras durante el mes de agosto y la obra contratada comprendía la construcción de la fuente, su pilón y la conducción de agua necesaria para abastecerla.

Los materiales para realizar la conducción de agua ya estaban aportados por el Ayuntamiento de Utande, quedando en manos del maestro la compra y conducción de los restantes, que debían ser de la “*mayor calidad y mas permanente*”.

Una vez concluida la obra, y manando agua corriente de los caños de la fuente, el Ayuntamiento y la Junta de Propios deberían llevar a un maestro que reconociera la obra y si daba su visto bueno, se procedería a pagar a Luis Criado el último plazo de pago de los tres acordados.

Una vez producida la expulsión de la Compañía de Jesús, por la Pragmática Sanción del Rey Carlos III (2/VI/1767), disposición confirmada por el rey carlista como “*definitiva y absoluta para mi seguridad personal y la de mis reinos*”, y restaurada la Orden en 1814, los padres jesuitas no cesaron en su empeño por recuperar el edificio, sus bienes muebles de la iglesia, vestimenta y capillas, singularmente la Sacramental de las Sacras Formas, hasta ser llevados a la Real Audiencia. Fue en 1827 cuando regresaron a su Colegio, para volver a serlo posteriormente, cuando se decidió, de nuevo, la supresión y desamortización de la Compañía y demás Órdenes religiosas en el año de 1801, por las disposiciones del ministro Fernando VII.

En las sucesivas reutilizaciones temporales, acogió a la guarda real, y al Colegio de San Ildefonso y Universidad (1780), mientras se realizaban las obras de su restauración, como consecuencia de la decadencia generada por el paso de los siglos, el Colegio pronto se convirtió entonces, “en paradigma del proceso arquitectónico que acompaña al siglo del efímero y representativo de la Ilustración, por haberlo convertido el Rey Carlos III, en domicilio de la Universidad, lo que muestra una nueva reestructuración que al convertirse en un edificio *deformado*” (Irujo Yangua, 1989, 31). Nueva

⁴ Archivo Histórico de Guadalajara, Protocolos Notariales, Notario Matías Pecoño, protocolo 2299, I.

BIBLIOGRAFÍA

BERMEJO, Juan José

(2002) *Fuentes de Guadalajara*. Guadalajara, Aache Ediciones.

BRIS GALLEGO, José María

(2010) *El Libro de Jadraque*. Guadalajara, Aache Ediciones.

CLEMENTE SAN ROMÁN, Carlos, GARCÍA LÓPEZ; Aurelio

(2003) *La fuente de los Cuatro Caños de Pastrana*. Guadalajara, Aache Ediciones.

HERRERA CASADO, Antonio

(1988) *Crónica y guía de la provincia de Guadalajara*. Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara.

PÉREZ ARRIBAS, Andrés

(1999) *Historia de Jadraque y su tierra*. Guadalajara, Aache Ediciones.

La fuente de Urande

Esta situada en la plaza Mayor de Urande, frente a la Casa Consistorial. Se trata de una sencilla que la de Jadraque y el paso del tiempo ha borrado toda su decoración. Consiste en un pilón octagonal del que emerge el pilar, muy deteriorado, del que salen cuatro caños. Sobre este pilar se sitúa la copa octogonal decorada con estrías. El remate de la copa también está muy deteriorado y apenas conserva parte de sus decoraciones estrías.

¹ Archivo Histórico de Guadalajara, Protocolos Notariales, Notario Francisco Pérez López, protocolo 1000.

² El sistema del agua de la plaza consistía abasteciendo un estanque con pecerías dentro del jardín del Consistorio. Este sistema abastecía a los vecinos de la plaza Mayor.